



Abordaje clínico del gato geriátrico (Muñoz, L).

Loreto Muñoz Arenas , MV; MSc

Dpto. de Ciencias Clínicas. Facultad de Ciencias veterinarias y pecuarias. Universidad de Chile

loretomunozvet@gmail.com

A medida que transcurre la vida ocurren numerosos cambios fisiológicos, muchos de ellos tienen importantes implicancias clínicas para el manejo veterinario con el paciente felino, tanto durante su vida saludable como en la enfermedad. Actualmente los animales de compañía viven más años debido a los avances en la Medicina Veterinaria, a una mejor nutrición y a la habilidad para detectar tempranamente enfermedades. Por esto, a medida que el gato envejece, es importante detectar los cambios esperados en el envejecimiento.

Como en todas las especies, los gatos desarrollan problemas asociados con el envejecimiento, por esta razón es muy importante reconocer estos problemas y tratarlos temprana y específicamente, mejorando así la salud y longevidad de ellos. Los objetivos de un programa de manejo del cuidado de la salud felina geriátrica incluyen reconocer y controlar factores de riesgo para ésta, detectar la enfermedad preclínica, corregir o atrasar la progresión de desórdenes ya existentes, y mejorar o restaurar la función residual. Y además, debe ir acompañado del entendimiento y compromiso por parte del dueño.

La senescencia de los organismos es un proceso inevitable y escasamente comprendido. El envejecimiento, es la consecuencia de dos procesos biológicos irreversibles: la pérdida de la funcionalidad; la pérdida de la resistencia o adaptabilidad al estrés ambiental.

En la etapa geriátrica los pacientes son más selectivos en su alimentación, y existe una disminución en la digestibilidad porcentual de nutrientes. La tasa metabólica disminuye lentamente y a su vez decrecen levemente las necesidades energéticas. La habilidad para regular temperatura corporal pierde eficiencia, resultando en una menor tolerancia al calor y frío. La piel pierde elasticidad y el pelaje se vuelve hirsuto. Estos pacientes comienzan a disminuir su peso corporal, perdiendo tanto tejido graso como magro. Existe una depresión en el estado de alerta mental. Hay una mayor susceptibilidad a las enfermedades adquiridas como enfermedad periodontal y la ocurrencia de cáncer aumenta. La actividad hepática decae, resultando en un metabolismo más lento de toxinas y drogas. La función renal declina gradualmente, reduciendo su capacidad de concentrar orina y esto, unido a la disminución del consumo hídrico que ocurre a esta edad, puede llevar a deshidratación.

Los gatos en estas etapas disminuyen su actividad general aumentando la cantidad de ciclos de sueño. Se vuelven más sedentarios, durmiendo más a lo largo del día. A medida que el proceso de envejecimiento continúa ocurren evidentes cambios físicos, así como cambios en los valores sanguíneos.

Al comenzar cada consulta lo primordial es controlar el peso del gato usando balanzas





pequeñas; es importante registrar tanto el peso como la condición corporal del gato. Además, en las consultas de gatos viejos siempre debe realizarse un panel de exámenes, existiendo uno básico que considera del hemograma el VGA y leucocitos totales; del perfil albúmina, NUS, creatinina, glucosa, FA y ALT y de orina densidad urinaria, análisis de sedimento. Lo importante es que el Médico Veterinario tenga conocimientos sobre qué significan las variaciones de estos exámenes, además de las variaciones esperables en los gatos viejos, ya que su metabolismo va modificándose con la edad.

